



Fecha: 14 de enero de 2010

Preguntas generales: Christine Stone, responsable de comunicaciones, 971 673-1282 (oficina), 503 602-8027 (celular), christine.l.stone@state.or.us

Preguntas técnicas: Sarah Ramowski, 971 673-0377, sarah.ramowski@state.or.us

La División de Salud Pública de Oregón alerta a la población contra el "juego del ahorcado"

Muchos alumnos de 8º grado de las escuelas de Oregón conocen, y hasta participan, en esta actividad potencialmente fatal.

Los funcionarios de la División de Salud Pública de Oregón desean que los padres y profesionales de atención médica estén alertas ante una actividad peligrosa y potencialmente fatal en la que actualmente participan muchos adolescentes.

De acuerdo con la Encuesta de Adolescentes Saludables de Oregón, que la División de Salud Pública de Oregón lleva a cabo cada dos años, unos 2.600 alumnos de 8º grado en todo el estado han participado en el "juego del ahorcado" ("*choking game*"), que también se llama "*pass-out*", "*space monkey*", "*flat liner*" o "*blackout*". La encuesta también reveló que uno de cada tres alumnos de 8º grado había oído de alguien que participó en esta actividad, y el 6% de los encuestados informó que habían participado ellos mismos.

Oregón es el primer estado de los EE.UU. que evalúa este comportamiento en forma sistemática. Según Mel Kohn, MD, MPH, director de la División de Salud

Pública de Oregón, "La Encuesta de Adolescentes Saludables de Oregón es una herramienta clave para monitorear los comportamientos relacionados con la salud de los jóvenes. Si la División no llevara a cabo estos estudios, la mayoría de las personas no estarían al tanto de esta amenaza para la salud de nuestros hijos". Kohn también indicó que las lesiones son la causa principal de muerte entre niños y adolescentes.

El "juego del ahorcado" es una actividad en la que las personas se estrangulan a sí mismas usando cinturones, corbatas, bufandas o artículos similares. También ocurre cuando los adolescentes se estrangulan unos a otros con las manos para alcanzar un estado de euforia. Después de un breve lapso, la persona puede desmayarse, lo que puede causar lesiones, discapacidad a largo plazo o aún la muerte.

Según Kohn, "Muchas personas se sorprenderán al saber cuán común se ha hecho este comportamiento tan peligroso. Por lo tanto, los padres, los profesionales de atención médica y otras personas que trabajan con adolescentes deben estar alertas ante cualquier signo de participación en actividades de estrangulamiento, particularmente entre los adolescentes más jóvenes".

Sarah Ramowski, de la División de Salud Pública de Oregón, la autora principal de un informe sobre estos datos publicado por los Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades (*Centers for Disease Control and Prevention* o CDC) en el Informe Semanal sobre Morbilidad y Mortalidad de esta semana, indica que entre los signos a tener en cuenta para saber si un niño está participando en esta actividad, se encuentran los siguientes:

- Marcas en el cuello sin explicación aparente.
- Ojos inyectados en sangre.
- Sogas, bufandas o cinturones atados a muebles o picaportes de la habitación.
- Presencia de correas o cuerdas para *bungee* sin explicación aparente.
- Puntitos rojos de sangre debajo de la piel del rostro, especialmente en los párpados.
- Pláticas o menciones de esta actividad.
- Desorientación, especialmente después de haber pasado tiempo a solas.

Según el informe de los CDC, entre 1995 y 2007 se produjeron 82 muertes en 31 estados como resultado de esta actividad. En Oregón, un alumno de 6º grado de Eagle Point murió en 2006 debido a esta actividad.

Para leer el informe completo, vaya a: www.cdc.gov/mmwr.

#